



Significación del Islam para los musulmanes cubanos¹

Mairim Febles Pérez²

Recibido: 21 de mayo de 2021 / Aceptado: 22 de febrero de 2022

Resumen. El Islam se inscribe en la historia de Cuba desde momentos bien tempranos, pero no comienza a practicarse de manera organizada hasta la década del 90 del pasado siglo, fecha en la que se produce un reavivamiento religioso en el país. Desde entonces, y a pesar de tener consigo elementos ajenos a las costumbres cubanas, la práctica del Islam se ha expandido a lo largo de toda la Isla y su presencia es cada vez más notoria en el cuadro religioso de la nación. De ahí la necesidad de estudios que intenten dar respuestas y miradas no solo al porqué del auge de la religión islámica en Cuba, sino a la significación de esta religión para los musulmanes cubanos. Por eso se plantea como objetivo general: analizar la significación del Islam en la producción de sentidos y proyectos de vida de los musulmanes cubanos. Para darle cumplimiento al mismo, se aplicó un cuestionario y una entrevista a algunos musulmanes, lo cual permitió evidenciar que el Islam es el centro de la vida para la mayoría de ellos, es un eje de concatenación para el desarrollo de diversas áreas (personales, familiares, sociales), constituye un modo de vida e influye en sus perspectivas futuras. Se demostró así que existen altos niveles de regulación religiosa en la población estudiada.

Palabras Claves: Cuba, Musulmanes, Islam

[en] Meaning of Islam for Cuban Muslims

Abstract. Islam is present in the history of Cuba from very early times, but it did not begin to be practiced in an organized way until the 90s of the last century, when a religious revival took place in the country. Since then, and despite having different elements from Cuban customs, the practice of Islam has spread throughout the entire Island and its presence is increasingly notorious in the religious framework of the nation. That is why it is necessary to carry out studies that try to give answers and look not only at the reason for the rise of the Islamic religion in Cuba but also at the significance of this religion for Cuban Muslims. Thus, it is proposed as a general aim to analyze the significance of Islam in the production of meanings and life projects of Cuban Muslims. To comply with it, a questionnaire and an interview were applied to some Muslims. This made it possible to show that Islam is the center of life for most of them, it is a way of concatenation for the development of various areas (personal, family, social), it constitutes a lifestyle and influences the future perspectives of Muslims. It was thus demonstrated that there are high levels of religious regulation in the population studied.

Keywords: Cuba, Muslims, Islam

¹ En primer lugar, deseo expresar mi más sincero agradecimiento a la Dra. Ofelia Pérez Cruz por su dedicación, guía y el apoyo brindado en el desarrollo de esta investigación. Así mismo, agradezco al Departamento de Estudios Sociorreligiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas en Cuba por las sugerencias e ideas aportadas. Muchas gracias también a todos los musulmanes cubanos que participaron en el estudio.

² Departamento de Sociología, Universidad de Bursa Uludag, Turquía.
Correo electrónico: 711744001@ogr.uludag.edu.tr
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0642-4635>

Sumario: 1. Introducción. 2. La religión islámica en el contexto cubano. 2.1 El reavivamiento religioso de los años 90 y la práctica organizada del Islam en Cuba. 3. El Islam en la vida de los musulmanes cubanos. 3.1. Características de la muestra estudiada. 3.2. ¿Qué nos dicen estos datos? 4. Adentrándonos en el análisis de los instrumentos aplicados. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía. 7. Anexos.

Cómo citar: Febles Pérez, M. (2021). Significación del Islam para los musulmanes cubanos, en *Ilú. Revista de Ciencias de las Religiones* 26, 25-47.

1. Introducción

El Islam es una de las religiones con más seguidores en todo el mundo. Desde su surgimiento en el siglo VII en la Península Arábiga, su práctica se ha extendido a todas las regiones del planeta³.

A pesar de que algunos tienen una representación desfavorable y miran a los musulmanes de una manera negativa, asociándolos con la guerra y el terrorismo, para los musulmanes su religión es sinónimo de paz⁴. En la actualidad según datos de la ONU el Islam está ganando seguidores como nunca antes y su práctica se va desarrollando progresivamente incluso en lugares donde no formaba parte de las religiones tradicionales, como es el caso de América Latina⁵.

De acuerdo con Latino Muslim Unity (LAMU), (Organización de Musulmanes Latinoamericanos), si bien hubo musulmanes en Latinoamérica desde épocas que se remontan a la Colonia, en los últimos tiempos ha tomado un auge considerable y se ha hecho más notoria la población musulmana en la región⁶.

Dentro de este contexto, Cuba no constituye una excepción, también en la Mayor de las Antillas se ha evidenciado un incremento de la práctica islámica fundamentalmente desde la década del 90 del pasado siglo, fecha en la que se produce un reavivamiento religioso en la sociedad cubana.

Desde entonces, el Islam se ha ido expandiendo a lo largo de todo el país caribeño y ha ganado número de seguidores. Hoy se practica de manera organizada y hay musulmanes en todas las provincias cubanas. Cuentan ellos con una organización legalmente reconocida, la Liga Islámica, y con un edilugar para la oración llamado Mezquita Abdallah en La Habana, donde acuden para realizar las oraciones y otras actividades propias de su religión.

De esta manera, el Islam se ha incrementado y se aprecia hoy en el cuadro religioso cubano. No obstante, se carece de suficientes estudios sobre el tema, de ahí la necesidad de una investigación que abordando *la significación*, como categoría orientada hacia la exploración de la intervención religiosa en la producción de sentidos y proyectos de vida de los sujetos⁷, intente dar respuesta y miradas no solo al porqué del auge de la religión islámica, sino también a los roles que esta desempeña en la vida actual de los musulmanes. Se propone entonces como objetivo general: analizar la significación del Islam en la producción de sentidos y proyectos de vida de los musulmanes cubanos.

³ Abdalati 2004.

⁴ Rigoni 2006; Ibrahim 2004.

⁵ Küng 2007.

⁶ Andrade 2016.

⁷ Pérez y Perera 1998.

Para darle cumplimiento al mismo se tienen los siguientes objetivos específicos: 1) caracterizar el Islam y su presencia en Cuba, y, 2) identificar los sentidos y proyectos de vida asociados a la práctica del Islam presentes en musulmanes cubanos.

La investigación se sustenta en una metodología esencialmente cualitativa y en la misma se trabajó con 30 musulmanes cubanos residentes en La Habana a los cuales se les aplicó un cuestionario y a 10 de ellos se les hizo además una entrevista (ver anexo 1 y 2).

El estudio de significación del Islam para los musulmanes cubanos intenta ampliar y profundizar en una temática prácticamente desconocida por la investigación sociorreligiosa en Cuba. Alcanzar un conocimiento más profundo de la religión islámica constituye hoy en día no solo un reto académico, sino una necesidad imperiosa para la toma de mejores decisiones socio-políticas y la facilitación de acciones a favor del diálogo e integración social. En una sociedad más plural y como parte del acercamiento al conocimiento de la subjetividad del cubano, el estudio de la significación de las ideas religiosas para el creyente musulmán denota ser de vital importancia además en el esfuerzo por avanzar hacia relaciones de mejor convivencia y respeto. He aquí algunas de las premisas que guían este trabajo.

2. La religión islámica en el contexto cubano

La presencia del Islam en Cuba, al igual que en otros países de América Latina, tiene sus orígenes en los momentos de la conquista española⁸. Se cree que incluso algunos de los compañeros de travesía de Cristóbal Colón, en 1492, eran criptomusulmanes y musulmanes conversos⁹.

Según Mesa: “durante los siglos de colonización española hubo presencia en Cuba tanto de esclavos moriscos y bereberes (*imazigen*), como de africanos musulmanes (por ejemplo, mandingas y fulanis), quienes no pudieron ejercer sus prácticas religiosas y sufrieron conversiones forzadas, en correspondencia con las leyes reales españolas del siglo XVI”¹⁰. Los esclavos de origen africano, que provenían en muchas ocasiones de territorios musulmanes, contribuyeron al florecimiento del Islam en América¹¹. Sin embargo, este tema, como otros referidos al Islam en el contexto cubano, no ha sido lo suficientemente investigado y debe ser más profundizado.

Con los españoles llegan a la Isla (tal como ocurrió en Latinoamérica) influencias árabe-musulmanas legadas por el dominio musulmán de ocho siglos en España¹². Es así como se pueden advertir huellas árabes, en diferentes manifestaciones culturales, en el lenguaje, arquitectura, hábitos culinarios, refranes populares, por solo poner algunos ejemplos¹³.

En resumen, la influencia islámica en Cuba de aquellos momentos puede describirse como hispano-morisca y morisco-norafricana, compuesta por esclavos y personas libres convertidas al catolicismo.

⁸ Toboada 2004.

⁹ González 2003.

¹⁰ Mesa 2011, 44.

¹¹ Diouf 1998.

¹² Sánchez-Porro 2004.

¹³ Agar et al. 2009.

A pesar del recelo de los españoles por los árabes, y de la inestabilidad que sufrió Cuba a partir de 1868, a finales del siglo XIX comenzó a llegar una discreta migración árabe al país, principalmente compuesta de libaneses, sirios y palestinos¹⁴. Debido a la fuerza que tenía el catolicismo, como religión oficial de España, muchos árabes en Cuba, varios de ellos musulmanes, no podían realizar sus prácticas ni expresar sus sentimientos religiosos; el Islam por tanto pasó desapercibido en esa época¹⁵.

En el siglo XX siguen llegando migrantes árabe-musulmanes a Cuba. Los *turcos*, como se les denominaba, pues procedían principalmente de países que formaban parte del antiguo imperio Otomano, llegaron en varias oleadas¹⁶. Como tantos migrantes, la mayoría de los árabes salían de sus tierras por razones económicas y hacían la travesía en vapores trasatlánticos de la época¹⁷.

En 1936 había 3.000 musulmanes en Cuba, pero no hacían acciones para crear instituciones religiosas¹⁸. En muchos casos, los emigrantes musulmanes que llegaron se dispersaron o se insertaron en pequeñas comunidades y no desarrollaron con intensidad su religión. En 500 años de historia no existió ninguna institución islámica en el país, solo habían grupos aislados no reconocidos ante la ley.

Al respecto, Mesa sostiene: “En realidad, la religión islámica casi no se desarrolló durante las primeras décadas del siglo XX. No existió cohesión grupal ni autoidentificación notoria entre los musulmanes que llegaron a la Isla, aunque la presencia de musulmanes quedó recogida en algunas viejas actas de registro del consulado libanés en La Habana. Parece que hubo prácticas islámicas en determinados contextos familiares, pero, por ejemplo, jamás se construyó una mezquita, ni tampoco hay noticia alguna respecto a la fundación de alguna asociación islámica. Por ello puede plantearse que lo que prevaleció fueron procesos de asimilación y de conversiones a otras religiones”¹⁹.

El citado autor continúa diciendo que “luego del triunfo de la revolución cubana en 1959, se produjo un éxodo de diversos miembros de la comunidad de origen árabe asentada en Cuba...”²⁰. A partir de entonces, tampoco llegan muchos emigrantes al país, por lo que la comunidad árabe cubana que permaneció en la Isla no recibió nuevas oleadas que la fortalecieran.

Previo a la celebración en La Habana de la Sexta Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, se fundó el 4 de abril de 1979, la Unión Árabe de Cuba (UAC). Esta institución, si bien no se encargó de la difusión del Islam, brindó la posibilidad de la enseñanza de idioma árabe, auspició eventos para estudiar el impacto de la cultura árabe e islámica en Cuba y posibilitó que se reagrupara la comunidad árabe en la Isla.

Así mismo, la Casa Museo de los Árabes también realizó diferentes actividades y brindó un espacio para la oración de los musulmanes al cual estuvieron acudiendo por años principalmente personal diplomático musulmán acreditado en La Habana.

¹⁴ Menéndez 2007.

¹⁵ Fariñas 1995.

¹⁶ González 2003.

¹⁷ Akmir, 2009.

¹⁸ Gonzáles 2003.

¹⁹ Mesa 2011, 46.

²⁰ Mesa 2011, 46.

En los espacios brindados por estas instituciones fueron confluyendo y produciéndose intercambios no solo entre descendientes árabes asentados en Cuba y familias cubano-árabes, sino también entre estos y personal foráneo, por ejemplo estudiantes musulmanes extranjeros, muchos de ellos de naciones como Pakistán, Siria, Palestina, Líbano y Yemen, así como de países del África Subsahariana que han mantenido excelentes relaciones con el gobierno cubano. Este factor ha hecho que se incremente el número de musulmanes en la nación. La presencia del Islam, sin embargo, continuó siendo relativamente discreta hasta los años 90, cuando se produce un reavivamiento religioso en el país.

2.1. El reavivamiento religioso de los años 90 y la práctica organizada del Islam en Cuba

Ya desde el decenio de 1980, dentro de una política conocida como “rectificación de errores y tendencias negativas”, se evidenciaban diversos cambios en la sociedad cubana. Esta política del gobierno, si bien estaba encaminada a la esfera económica, incluyó otros campos importantes como el religioso²¹.

Los años 90 intensificaron en la sociedad cubana, incertidumbres, preocupaciones y desilusiones, generadas a partir del colapso de la Unión Soviética y del derrumbe de los países socialistas de Europa del Este²². Estos cambios súbitos y dramáticos en las relaciones internacionales afectaron muy fuertemente a la economía cubana y trajeron como resultado una crisis conocida como “Período Especial”.

Esta nueva realidad favoreció la búsqueda de nuevas respuestas para las necesidades espirituales, propició una reactivación de prácticas religiosas diversas, y al mismo tiempo impulsó un proceso de recuperación de identidades²³. De acuerdo con Mesa: “(...) la búsqueda hacia lo religioso tuvo por supuesto, motivaciones espirituales, pero también fueron producto de razones y necesidades económicas muy fuertes”²⁴.

Ramírez-Calzadilla argumenta que “los cambios sociales del proceso comúnmente conocido por período especial, intervinieron (en la variación del campo religioso) modificando la subjetividad, incluyendo específicamente a la religión en general y a cada una de sus formas concretas, al modo de expresarse las ideas y sentimientos religiosos, su producción de sentido, representaciones, símbolos y valores, pero también al accionar religioso en el escenario social”²⁵.

Además el reavivamiento religioso de los 90 produjo una mayor heterogenización del cuadro religioso nacional al comenzar a ocupar espacios, con distintos grados de relevancia, religiones que no formaban parte del cuadro religioso tradicional como las religiones con bases filosóficas orientales (Budismo de la Soka Gakkai, Budismo Zen, Hinduísmo, etc.) y el Islam²⁶.

Nuevos enfoques políticos y jurídicos favorecieron también todo el reavivamiento. Ramírez-Calzadilla destaca algunos factores de importancia: “(...) La eliminación de impedimentos en los estatutos para el ingreso de creyentes en el Partido que

²¹ Ramírez-Calzadilla et al. 1998.

²² Sabio 1997.

²³ Gómez 2011; González-Rey 1996.

²⁴ Mesa, 2011, 46.

²⁵ Ramírez-Calzadilla et al. 1998, 5.

²⁶ Pérez y Perera 1998.

tengan condiciones para ello, según acuerdo del IV Congreso en 1991. Cambios por la Reforma Constitucional de 1992: definición del carácter laico del estado y explicitación de la no discriminación por creencias religiosas. Eliminación paulatina de medidas discriminatorias en la práctica social sin respaldo legal: no acceso de creyentes a ciertos cargos y estudios y otras coyunturales. Gradual sustitución de concepciones estrechas, dogmáticas, prejuiciadas, unilaterales y antidialécticas propias del ateísmo mal llamado científico en la ideología oficial, por concepciones dialécticas, abiertas, flexibles, lógicas. Eliminación de los cursos de ateísmo en Universidades y Escuelas del Partido, etc.”²⁷.

En medio de esa coyuntura, el Islam comienza a practicarse de forma más organizada, tras haber tenido aceptación por parte de un grupo de cubanos de la capital, interesados en la búsqueda de una fe que satisficiera las necesidades espirituales no encontradas en las religiones establecidas hasta ese momento en el país.

Ese grupo estaba dirigido por el Señor Pedro Lazo (Yehya), quien, según ha afirmado, encontró un ejemplar del Corán y, dado que hacía años se encontraba en busca de un espacio espiritual, lo leyó con interés. Sobre este encuentro con una religión para él desconocida, Lazo ha dicho: “Llegué a comprender el Islam y aceptarlo como fe revelada”. Desde ese momento, comenta que se vinculó a estudiantes y personal extranjero musulmán, los cuales le ofrecieron literatura y conocimiento de la liturgia islámica; con ello fue creando una base teológica que lo impulsó a realizar su conversión²⁸.

A partir de esa conversión surgió interés por el Islam por parte de sus familiares, amigos y vecinos, bien sea porque las religiones existentes no satisfacían sus necesidades espirituales o los preceptos islámicos les eran afines, lo que devino en un incremento de miembros para la incipiente comunidad. Esta fue conocida en sus inicios como Grupo Religioso Musulmán Cubano, después fue llamada Asociación Islámica y posteriormente en 1999 cambió su nombre por el de Liga Islámica. Con ese nombre, en junio de 2002 se reconoció política y socialmente por el Estado de acuerdo con las leyes de Cuba y los derechos que se establecen en la Constitución de la República y en febrero de 2007 adquirió personalidad jurídica mediante Resolución del Ministerio de Justicia.

La Liga Islámica agrupa a los musulmanes que voluntariamente aceptan los estatutos de la Liga, y los principios básicos de la religión. Funciona en toda Cuba a través de distintas subseces, aunque su sede principal es en La Habana. Sus miembros son selectos, se eligen a personas que realmente tengan un amplio conocimiento del Islam, y conozcan también los estatutos de la Liga y sus propósitos. Entre sus objetivos se encuentran: la difusión de conocimiento del profeta Mahoma y todo lo relacionado con el Islam principalmente mediante el estudio del Corán²⁹.

Para el desarrollo de varias actividades y la difusión del Islam, la Liga Islámica de Cuba recibe el apoyo de otras ligas y organizaciones del exterior y establece relaciones con instituciones islámicas no solo de los países árabes sino de todo el mundo, que conforman en su totalidad la comunidad islámica mundial. Entre las principales organizaciones internacionales que han ayudado a la comunidad cubana está la Sociedad Caritativa Qatarí y la Liga del Mundo Islámico, con sede en Yeddah, Arabia

²⁷ Ramírez-Calzadilla 1998, 22.

²⁸ Morales 2004.

²⁹ Morales 2004.

Saudita. Otros países que han hecho un trabajo importante de apoyo son la República Islámica de Irán y la República de Turquía³⁰.

Dentro de la joven comunidad musulmana cubana existen actualmente los dos grupos más importantes dentro del Islam: suníes y chiíes, aunque la inmensa mayoría es suní. Ambas en las festividades del Ramadán y en la del Sacrificio se unen para celebrar las importantes celebraciones litúrgicas.

Ya que el Islam no existió de manera organizada dentro de las prácticas religiosas del pueblo cubano, en Cuba no existen mezquitas. Como uso sustitutivo, existieron dos locales en particular que fueron tomados simbólicamente como mezquitas. Uno se ubica en la Casa de los Árabes en La Habana Vieja, y era ahí por lo general donde concurría la mayoría de los musulmanes extranjeros para realizar el rezo de los viernes, estudiar el Corán, y otras actividades propias de la religión. El otro era la casa del difunto presidente de la Liga, el Señor Pedro Lazo, en Marianao.

Es importante destacar en este sentido que el 17 de junio de 2015, fecha durante la cual se inició el Ramadán (correspondiente al primer día del mes de Ramadán del año 1436 de la Hégira), se inauguró un lugar llamado Mezquita Abdallah facilitado por el gobierno cubano para la oración, mientras se trabaja en el proyecto de construcción de una mezquita en la capital cubana.

El espacio denominado Mezquita Abdallah es una extensión de la Casa de los Árabes acondicionada para el rezo y está situado en Oficios y Obrapía, en La Habana Vieja. Confluyen allí cada viernes la mayoría de los musulmanes residentes en la capital para realizar las oraciones del medio día conocidas como *Salat Jumah*.

En provincias como Matanzas, Cienfuegos, Camagüey, Holguín y Santiago de Cuba, así como en el municipio especial Isla de la Juventud, existen también grupos de musulmanes, incluso varios dentro de una misma provincia.

Según Pedro Lazo, quien fuera presidente de la Liga Islámica hasta su muerte el 31 de marzo de 2020, el incremento de los musulmanes en el país ha sido notable entre otros factores por la cantidad de estudiantes musulmanes (como ya se ha apuntado) que vienen a estudiar a las universidades cubanas, además de trabajadores cubanos que abrazan el Islam luego de haber estado en países islámicos y de matrimonios donde uno de los cónyuges es musulmán. También afirmó que no hay una sola provincia de Cuba que no tenga musulmanes³¹.

Es interesante cómo se está produciendo todo este incremento de seguidores del Islam, aun cuando en la prensa, en la industria cinematográfica y otros medios de información (sobre todo de Estados Unidos), se sigue asociando a los musulmanes con terroristas y aparece una imagen distorsionada y negativa de lo islámico, sobre todo después del atentado de las Torres Gemelas³².

Al respecto Buajasán³³ asegura que la carga de prejuicios étnico-religiosos contra lo árabe y el Islam que ya existía se vio reverdecida por el atentado del 11 de septiembre de 2001. Este hecho reforzó aún más la imagen negativa de los musulmanes, de ahí que se impusiera al mundo el código de que ser musulmán es ser terrorista, un sujeto taimado, cobarde, satanizado y capaz de cometer crímenes horrendos. Los medios de prensa agitaron estas campañas que ya venían desarrollándose desde mucho antes.

³⁰ Rojas 2012.

³¹ Morales 2004.

³² García 2006.

³³ Buajasán 2011.

Hay estudios apuntan que, aun cuando en Cuba no hay grandes problemas de islamofobia y los musulmanes no sufren ese tipo de actos discriminatorios, el consumo de medios de comunicación, principalmente de Estados Unidos y Europa, influye en gran medida en una representación social desfavorable hacia ellos.

En la tesis *Representación social de la religión islámica en la comunidad universitaria Fructuoso Rodríguez*, realizada en un campus universitario cubano, se pudo comprobar luego de aplicarse diferentes técnicas socio-psicológicas, que los encuestados (estudiantes y profesores) asociaron a los musulmanes, precisamente debido a informaciones obtenidas en los medios de comunicación, en una primera instancia con la violencia, las armas, eventos bélicos y actos terroristas. También insistieron en que era diferente y extraña la religión islámica al presentar estilos de vida y hábitos un tanto en contradicción con los elementos de la cultura cubana, por ejemplo en lo referido a la forma de vestir, hábitos alimentarios y costumbres maritales³⁴.

Nos hallamos pues ante una contradicción: a pesar de que muchos tienen una representación social desfavorable, aumenta el número de musulmanes cubanos. Se evidencia una paradoja: aunque varios asocian al Islam con el terrorismo y la guerra, aumenta el número de cubanos conversos al Islam justamente porque afirman encontrar en esta religión la paz que no hallaban ni en la sociedad ni en otras expresiones.

¿Por qué, a pesar de las diferencias culturales y de prejuicios y estereotipos, cada vez son más los cubanos que ven en el Islam la religión verdadera? ¿Qué representa la religión islámica para los musulmanes cubanos? ¿Qué influencia tiene en sus seguidores? ¿Qué roles está desempeñando en la vida de los creyentes?

Para ahondar en este sentido, se hace necesario estudiar lo que significa la religión islámica para los musulmanes de Cuba.

3. El Islam en la vida de los musulmanes cubanos

Con vistas a profundizar en la significación del Islam para los musulmanes cubanos fueron aplicados (como se ha comentado en la introducción) dos instrumentos: un cuestionario y una entrevista con guía semiestructurada (ver anexo 1 y 2).

3.1. Características de la muestra estudiada

La muestra fue constituida por musulmanes que generalmente acuden a rezar al espacio de oración conocido como Mezquita Abdallah en La Habana. Esta provincia fue seleccionada para el estudio por ser además la que cuenta con mayor número de seguidores del Islam y ser la sede de la Liga Islámica, única agrupación oficial de esta religión.

En la Mezquita Abdallah confluyen cada viernes alrededor de 200 musulmanes, si bien en fechas festivas se han registrado cifras superiores de asistencia. Ellos, en su mayoría, practican la rama sunita que es la predominante en Cuba y a nivel mundial, por lo cual todos los musulmanes de la muestra fueron suníes.

Del número que va con asiduidad, los hombres constituyen la mayoría y sobresalen los negros, adultos mayores y jóvenes y casi la mitad lo constituyen musulmanes extranjeros (estudiantes, personal diplomático y trabajadores de firmas o empresas mixtas).

³⁴ Febles 2013.

Tratando que hubiera una representación proporcional por sexo, etnia y edad de la población de musulmanes que van a este espacio a rezar, fueron seleccionadas 30 musulmanes cubanos, 20 del sexo masculino y 10 del femenino.

Dentro de esta muestra, prevalecieron los adultos mayores (con más de 60 años) al representar el 43.3%, aunque también hubo jóvenes (de 12 a 30 años), que representan el 30.0%, y adultos (de 31 a 60 años) con un porcentaje similar al de los jóvenes, el 26.7%.

La población fue mayoritariamente negra (representada por el 43.3%), seguida por blancos (36.7%) y mestizos (20.0%).

Sobresalieron además, las personas de nivel educacional universitario (14 sujetos que representan el 46.6%, siendo así la proporción mayor), seguido de preuniversitarios y técnicos (12 personas, 40.0%). Asimismo, prevalecieron, dentro de las ocupaciones, los jubilados y profesionales. Más de la mitad, el 63.3%, declaró una práctica religiosa de 5 años o menos, mientras el 26.7% afirmó practicar el Islam desde hace 11 a 25 años y un 10% afirmó practicarlo desde hace 6 a 10 años.

3.2. ¿Qué nos dicen estos datos?

La práctica religiosa de hace 5 años o menos en más de la mitad de la muestra está en correspondencia con que el Islam es una religión que no formaba parte del cuadro religioso tradicional y su práctica organizada es reciente en Cuba. El hecho de que el 26.7% haya afirmado practicar el Islam desde hace 11 a 25 años, representando el segundo por ciento mayor (por encima de la práctica de 6 a 10 años), pudiera explicarse a que dentro de ese período se encuentran los años 90 en los cuales comenzó a aflorar el Islam y a ganar número de seguidores como nunca antes.

En cuanto a la alta cifra de universitarios y preuniversitarios, pudiera decirse que esto confirma el alto nivel de escolarización del pueblo cubano, pero además, a las personas con un alto nivel educacional les resulta de alguna manera un poco más fácil la aproximación a la cosmología islámica, su filosofía, historia, así como el aprendizaje del idioma árabe el cual es necesario tanto para la lectura y recitación del Corán como para la realización de las oraciones.

La presencia mayoritaria de personas con más de 60 años hace que nos preguntemos las posibles causas de ello. Es en los momentos de más avanzada edad y más cercanos a la muerte cuando las personas se preguntan más por la significación de la vida, qué es la muerte, si todo termina, y tratan de buscar en la religión una explicación y continuidad a su existencia³⁵. Podría deberse a algunas de estas razones el hecho de que la mayoría de las personas tengan más de 60 años, aunque otras posibles explicaciones son dignas de analizar en posteriores investigaciones.

4. Adentrándonos en el análisis de los instrumentos aplicados

Tal como se había referido, todos los musulmanes de la muestra fueron suníes. Al indagar a través de la entrevista por qué practicaban esta rama, expusieron como razones principales que *es la única vía que sigue la tradición del Profeta y el Corán*,

³⁵ León 1973; Jung 1955.

se basa en los hechos y dichos de Mahoma, en contraste con los chías que siguen más a Ali y a lo dicho y hecho por los Imanes.

En cuanto al acercamiento al Islam, la mayoría de los entrevistados afirmó que conoció sobre esta religión a través de familiares; en el caso de las mujeres sobre todo al ser su esposo musulmán. Otros plantearon que fue gracias a amigos e interactuando con musulmanes y solo un sujeto manifestó que fue debido al estudio individual y a la lectura de materiales. Por lo cual el vínculo con practicantes (especialmente familiares y amigos) es la principal vía de acercamiento al Islam por parte de los cubanos. Esto también se confirma con las respuestas obtenidas en la pregunta de la entrevista acerca de cómo se lleva el mensaje del Islam en Cuba, donde la mayoría señaló que principalmente debido al vínculo directo de persona a persona. Se aprecia así un deseo de extender la fe islámica y un compromiso con los otros para enseñarles sobre la misma. En este sentido, algunos hicieron referencia a la “Da’wah” término árabe que significa la acción de predicar el Islam y de invitar a las personas a entenderlo según lo que se expresa en el Corán³⁶.

Estas respuestas de la entrevista se confirman con algunas obtenidas en el cuestionario. Por ejemplo ante las frases “Quisiera...”, “Me preocupa...”, “Aspiro...”, “Me satisface...” y “La Familia...”, se constataron respuestas referentes al deseo de extender la fe islámica a familiares no-musulmanes. Así aparecen expresiones como: “*me preocupa que mis familiares no abracen el Islam*”, “*aspiro a que pueda ver a mi hija casada con un musulmán*”, “*me satisface ver que algunos de mis parientes se están interesando en el Islam gracias a mis explicaciones*”, “*La familia debe estar sujeta a las normas del Sagrado Corán*”.

El hecho de haber entrado en el Islam hace no solo que la vida para estos creyentes sea diferente y satisfactoria de manera individual, sino que también tengan la necesidad y sientan la responsabilidad de compartir su fe con sus familiares y seres queridos. Por tanto, el ser musulmán es más que una experiencia personal, se convierte en un compromiso de transmisión.

Pero además del interés por familiares se aprecia en el cuestionario una preocupación también por la sociedad en general, la cual debe abrazar, según manifiestan, el Islam como religión verdadera. Esto se pone de manifiesto en frases como: “*me preocupa que la mayoría de la gente en Cuba no conozca el Islam*” y “*...que por los estereotipos muchas personas no sean musulmanas*”. En esta y otras respuestas similares se divisa que, más allá de la preocupación por otros problemáticas sociales existentes, la preocupación mayor es porque la sociedad está alejada de la religión islámica.

Algunas respuestas a las frases “Mi comunidad...”, “Cuba...”, “Las personas creen...”, “Luchar...”, confirman también el deseo por extender su fe a todos, por ejemplo: “*mi comunidad, ojalá, abrazara el Islam*”, “*Cuba estuviera mejor si tuviera más musulmanes*”, “*Las personas creen en cosas que no las salvarán, por eso debemos hablarles a todos de las enseñanzas del Profeta Mohamed (la paz sea con Él)*”, “*Luchar para extender nuestra fe*”.

De esta manera, se evidencia un deseo de que las personas abandonen sus prácticas religiosas y entren al Islam tal cual ellos hicieron. Al respecto, la mayoría de los entrevistados afirmó que antes practicaba otra religión, destacándose el catolicismo y la religión yoruba y en menor medida, el protestantismo. No se apreciaron diferen-

³⁶ Rigoni 2006.

cias en cuanto a la etnia y la pertenencia anterior a expresiones religiosas ya que tanto blancos, mestizos como negros expresaron practicar indistintamente todas las expresiones antes referidas.

Respecto a las causas del abandono de la práctica anterior la mayoría expresó que *no se sentían satisfechos y estaban decepcionados*, mientras que otros manifestaban que *“se predicaban cosas que no se cumplían”*, *“había corrupción”* y *“todo era una mentira”*.

En contraste, decidieron convertirse en musulmán(a) pues *vieron en el Islam una gran diferencia en relación con su religión anterior*, se dieron cuenta que *“hay un solo Dios, sin asociados ni intermediarios”*, cuestión que plantearon tanto quienes manifestaron practicar anteriormente el catolicismo como la religión yoruba. Además otras motivaciones referidas en la entrevista fueron *“la hermandad dentro del Islam y el amor entre sus practicantes”* y *“la claridad del mensaje”*.

Esto mismo se constató en el cuestionario donde se evidenció también una dependencia a Alá y un apoyo en Él para la consecución de aspiraciones y metas. Al analizar la composición que se pidió hacer, así como la pregunta referida a los deseos y la vía para alcanzarlos, se aprecia que la mayor parte de los musulmanes se apoya en la fe, en la oración, en ser mejores espiritualmente, en general en Alá, para lograr sus propósitos y anhelos. Por solo poner algunos ejemplos, más de la mitad de los musulmanes para alcanzar determinados deseos lo que hace es: *“pedírselo a Alá”* y *“encomendarse al Todopoderoso”*.

Se aprecia una convicción profunda de que Alá es el único que tiene el poder para hacer posible cualquier cosa que el individuo desee o quiera. Más allá del esfuerzo personal, la mayor parte de los musulmanes considera que hay que pedirle a Dios que ayude y cumpla los deseos de sus siervos.

Más allá del acercamiento a la religión para resolver un problema en el presente se aprecia una mayor proyección hacia el futuro prometido, de manera que lo más importante sea enfocarse en él.

Al analizar las respuestas a las frases “Los problemas...”, “Dependo...” y “Para triunfar...”, si bien algunos recurrieron al esfuerzo personal expresando: *“Los problemas los afronto”*, *“Dependo de mi trabajo”*, *“Para triunfar me esfuerzo”*, la mayoría hizo referencia directamente al ámbito religioso con frases como *“Los problemas se los dejo a Alá”*, *“Dependo absolutamente de mi religión”*, *“Para triunfar se necesita el poder de Dios”*. Se percibe también en estas frases que los musulmanes se apoyan en el Islam para marchar por la vida, la gran mayoría depende de Alá y recurren a él para afrontar problemas y triunfar, sienten que son incapaces de por sí solos lograr lo que se proponen. Lo religioso está, de esta manera, compeliendo la actividad de estos sujetos.

Esto se vio también reflejado en las diversas aspiraciones y deseos. Hubo deseos alejados del ámbito religioso y enmarcados en ambiciones personales como: *“tener una mejora en mi economía”*, *“que mi familia sea feliz”*, pero sobresalieron los deseos propiamente religiosos como: *“pertenecer siempre al Islam”* e *“ir a la Meca”*. En congruencia con esto, en el completamiento de la frase “Aspiro...” hubo aspiraciones puramente religiosas: *“a ser mejor musulmán”*, *“a recitar el Corán”*; y otras, en menor medida, alejadas de este ámbito, como: *“estar con mi familia en los Estados Unidos”* y *“tener salud y ver mis sueños”*.

Se aprecia que los deseos y actividades concretas futuras están dirigidas principalmente al ámbito religioso y hacia el desarrollo personal y familiar. La esfera religiosa de manera general está armonizando internamente la vida de los musulmanes y se presenta, *más que como un instrumento, como fin, sentido y eje*.

Esto también ocurre con la frase “Soy...” donde la mayoría se presentó dando una característica de su personalidad: “*persistente*”, “*respetuoso*”. Sin embargo, otro grupo de sujetos, se presentó directamente como “*musulmán*”. De la misma forma, muchos relacionaron las respuestas de la frase “Mi vida...” con el ámbito religioso, utilizando expresiones como: “*mi vida es el Islam*”, “*según las normas del Corán*”. En cambio, otros ofrecieron una descripción de su vida actual: “*es pasiva*”, “*agradable*”, sin mencionar explícitamente lo religioso, no obstante, el porqué de estas y otras valoraciones positivas sobre la vida actual es (según afirman) gracias sobre todo a haber conocido el Islam.

De manera que, según ellos, la religión ayuda a mejorar su vida, a sentirse felices, a la vez que está asociada a por qué seguir viviendo y cómo hacerlo. El hecho de que muchos sujetos se presenten directamente como “*musulmán*”, y reconozcan que su vida “*es el Islam*” y “*según las normas del Corán*”, denota también la religión como sentido de identidad y estilo de vida.

Para continuar analizando sobre producción de sentidos y proyectos de vida, además de la relación que establecen estos sujetos entre pasado, presente y futuro, se formó una trilogía justamente con las frases: “Mi pasado...”, “Mi presente...” y “Mi futuro...”, aunque también se utilizaron otras.

Los musulmanes de la muestra acentuaron diferencias, alejamientos y rupturas entre el pasado (sin conocer el Islam) y el presente (con Alá), lo cual se evidencia sin dificultad cuando se analiza el completamiento de distintas frases del cuestionario, por ejemplo la mayor parte manifestó con respecto a su pasado lo siguiente: “*fue malo*”, “*ya pasó*”, “*olvidado*”.

En contraste con el pasado, aparecen las respuestas en torno al presente, del cual algunos manifestaron: “*lo disfruto*”, “*es bueno*” y otros, enfatizando más lo religioso, dijeron: “*Islam*”, “*con Alá*”. En la composición y en la respuesta a la frase “Me satisface...” aparecen también algunas ideas que demuestran que el presente para estas personas cambió gracias a haber entrado en el Islam.

El completamiento de la frase “Mis oportunidades...” demuestra que la mayoría de los musulmanes de la muestra en el presente tienen muchas oportunidades, quizás las que no tuvieron en el pasado, precisamente la expresión “*mis oportunidades son muchas*” fue la que más se repitió aunque hubo otras como: “*ahora, infinitas*” y “*las aprovecho*”. En la composición que se les pidió hacer aparecen también algunas opiniones que apoyan esta idea.

En congruencia, “El grupo religioso...” hace que el presente para muchos de estos musulmanes sea muy bueno y provechoso, algunas respuestas al respecto fueron: “*el grupo religioso me ayuda mucho*”, “*me da fortaleza*”.

Las respuestas a las frases “Mi lugar en la vida...” y “Dedico mi tiempo...” permiten percibir también que el ámbito religioso forma parte del presente de estos sujetos, aunque no para todos con la misma intensidad, por ejemplo algunos afirmaron: “*mi lugar en la vida es bastante bueno gracias al Islam*”, “*hubiera sido peor si no fuera por Alá*”, donde aparece la relación explícita con Dios, así como certezas y satisfacciones que emanan de la interacción establecida con Él. Otros dieron respuestas sin marcar mucho el elemento religioso, pero sin embargo aparece latente en algún sentido, por ejemplo: “*mi lugar en la vida es ayudar*”, “*es ser buena en familia*”, “*amor sobre todas las cosas*”. En estas respuestas se evidencian principios del Islam aunque lo religioso no se manifiesta ni intensa, ni directamente.

Algo parecido ocurre con el completamiento de la frase “Dedico mi tiempo...”, donde por un lado se obtuvieron respuestas en las que lo religioso es el elemento principal: “*dedico mi tiempo a estudiar el Islam*”, “*a Alá*”; y por otro lado hubo respuestas en las que lo religioso no constituye el elemento trascendental (si bien no necesariamente está del todo ausente), por ejemplo: “*dedico mi tiempo al conocimiento*”, “*a instruirme y hacer el bien*”.

Se aprecia además en estas respuestas, así como en otras referidas a las frases “El conocimiento...” y “La ciencia”, una orientación en el presente hacia la superación sobre todo en temas que atañen al Islam. Consideran que “*el conocimiento es fundamental*”, “*la ciencia es necesaria y útil*”, pero además que tanto el conocimiento como la ciencia los pueden acercar a Dios lo cual se corrobora en frases como “*el conocimiento me hace estar cada vez más seguro de mi Creador*”, “*la ciencia demuestra que Alá existe*”. No hay contradicciones para estos musulmanes entre ciencia y religión, más bien una sirve como soporte a la otra. Se pudo comprobar además que la orientación hacia el estudio, la cual generalmente puede ser asociada con las poblaciones más jóvenes, se manifiesta en este caso indistintamente tanto en jóvenes como adultos y adultos mayores.

El futuro, por su parte, sigue, al parecer, la misma línea que el presente, aunque también con lo religioso de manera más marcada para unos y en menor medida para otros. Respecto al futuro algunos dijeron: “*será bello en el paraíso*”, “*con Alá*” y otros: “*mejor que hoy*”, “*espero y trabajo*”.

Otros elementos que permiten percibir cómo estos musulmanes ven el futuro son las respuestas a las frases “La muerte...” y “El destino...”. En lo que se refiere a la muerte, ven en ella una continuidad, es decir, el elemento que marca el inicio de un futuro prometido, por lo cual la mayoría manifiesta frases como: “*la muerte es un paso al paraíso*”, “*es una puerta*”.

Respecto a la frase “El destino...” cerca del 90% de los musulmanes relacionó su respuesta con el ámbito religioso. En sentido general, dejan establecida la idea de que el destino está determinado por la voluntad de Alá, doctrina establecida por el Islam y reiterada en muchas suras del Corán³⁷. Esto se corrobora en frases como: “*Alá lo decide*”, “*está determinado por Alá*”. Podemos percibir en estas expresiones cómo los elementos religiosos influyen en sus perspectivas futuras.

Psicólogos y sociólogos de la religión han argumentado que el “Paraíso” responde a la necesidad de mística, a la necesidad de imaginar algo totalmente distinto que requiere de un caminar que traza un modelo en el pensar y actuar para poder alcanzarlo³⁸. La idea del paraíso, de un futuro mejor, de que con la muerte no se termina todo, sino que más bien es una puerta a un destino prometido por Alá, son referencias muy encontradas en los musulmanes de la muestra. La convicción de una vida post-mortem hace que se enfoquen en ella y consideren que la vida presente es solo un tránsito, por lo cual piensan que se debe vivir según las normas del Corán, para poder disfrutar de un futuro mejor en el paraíso, donde la vida será eterna y perfecta.

Para seguir investigando en qué medida lo religioso articula y le da sentido a la vida de estos musulmanes, se analizó también el completamiento de las frases: “La fe...”, “Creo...”, “Dios...” y “La religión...”. Respecto a la fe consideran que es *importantísima, y no debe perderse*. Así mismo, dicen creer *en Alá y su profeta*

³⁷ Eris 2008; Mohammad 2003; Nasr et al, 2015.

³⁸ Durkheim 2003; Houtart 1992; Freud 1981.

Mohamed; afirman que Dios es lo más grande, el único y consideran que la religión verdadera es el Islam y que esta es un modo de vida.

Precisamente las expresiones *modo de vida* y *código de vida* fueron las que más se repitieron al indagar en la entrevista por el significado del Islam. Al igual que en el cuestionario, en las entrevistas los musulmanes refieren que su religión está presente en cada cosa que hacen, así como en los aspectos principales de su vida, en el ámbito familiar, laboral, en las relaciones con sus amigos y vecinos. Por lo tanto, se percibe que el Islam compulsa y articula sus vidas.

La mayoría de los sujetos entrevistados consideró que para los otros musulmanes el Islam significa lo mismo que para ellos, pues es *“la guía”*, *“la salvación”* y *“la religión verdadera”*. Entre tanto, algunos entrevistados afirmaron que para otros puede significar cosas diferentes, por ejemplo uno expresó: *“hay quienes se aproximan al Islam buscando beneficios económicos, ellos tienen que trabajar más en su fe y en ser mejores creyentes”*.

Como se había hecho referencia, muchos de los musulmanes que van con asiduidad a la Mezquita Abdallah son extranjeros (estudiantes, trabajadores de firmas o empresas mixtas y diplomáticos), por lo cual no es de extrañar que haya quienes quieran aproximarse al Islam en busca de mejoras económicas y hasta con objetivos de salir del país, lo cual no quiere decir que sea esta la generalidad.

Esta doble perspectiva se vio reflejada también en algunas respuestas del cuestionario, por ejemplo ante las frases: *“Lo más grande...”*, *“Estoy seguro...”*, *“Soy capaz...”*, *“Los dones...”* y *“Quisiera...”*. Por un lado hubo respuestas puramente religiosas como: *“lo más grande es Alá”*, *“estoy seguro que Alá existe”*, *“soy capaz de todo por el Islam”*, *“los dones: el ser musulmana”*, *“quisiera que toda mi familia fuera musulmana”*. Mientras por otra parte, hubo respuestas más alejadas del aspecto religioso y enmarcadas en otros ámbitos, por ejemplo: *“lo más grande: la familia”*, *“estoy seguro de que mi situación mejorará”*, *“soy capaz de todo por lo que quiero”*, *“los dones los aprovecho para salir adelante”*, *“quisiera poder viajar”*.

La pregunta sobre los aspectos más importantes de la vida también nos ofrece dos miradas, por un lado tenemos sujetos que refieren: *“adorar a Dios”*, *“mi religión”*. En cambio, hay otro grupo de respuestas en torno al ámbito familiar y personal.

Con vistas a indagar en las peculiaridades que tiene practicar el Islam en el contexto cubano se trató además de indagar en la entrevista sobre las ventajas y desventajas de ser musulmán en Cuba y como es percibida esta religión por la sociedad.

En cuanto a las ventajas, hubo dos sujetos que manifestaron que no tenía ninguna, mientras que la mayoría mencionó el hecho de que el gobierno da la posibilidad de practicar el Islam, no se ataca físicamente a los musulmanes como en otros países, se puede estudiar abiertamente el Corán y no hay confrontaciones entre el Islam y otras religiones ni con las autoridades.

En cuanto a las desventajas, las respuestas sobrepasaron a las ventajas no solo en cantidad sino en explicaciones y desarrollo. La que más se repitió fue la referida a las incomprensiones en centros de trabajo y estudio, donde ocurren burlas, actos discriminatorios y faltas de respeto.

Esto puede pasar principalmente por el efecto de los medios de comunicación en la conformación de estereotipos hacia los musulmanes³⁹. Por ello muchas personas

³⁹ López 2007.

los consideran *terroristas, fanáticos, peligrosos*, respuestas dadas por los entrevistados ante la pregunta de qué piensan los cubanos (no musulmanes) del Islam. Según afirman, estos criterios provienen tanto de irreligiosos o antirreligiosos como de practicantes de otras expresiones religiosas y tienen como base un desconocimiento absoluto del Islam.

Otras desventajas señaladas son la dificultad para adquirir alimento halal (alimentos aceptables según la ley islámica), la inexistencia de cementerios para musulmanes, la presencia de una sola mezquita, dificultades para conseguir locales al aire libre para la realización de actividades religiosas, la no difusión de aspectos positivos del Islam, el no esclarecimiento sobre cómo son los musulmanes en realidad y dificultades para visitar la Meca.

Algunas de esas problemáticas se deben a que el Islam es una religión relativamente nueva en el cuadro religioso cubano y no forma parte de las costumbres nacionales; con el decurso del tiempo pueden tender a mejorarse y hacerse más propicia las condiciones para su práctica.

A pesar de tantas desventajas manifestadas, en los últimos tiempos se ha hecho más visible la presencia de musulmanes en Cuba. Según los entrevistados esto ha ocurrido *porque los musulmanes realizan la Da'wah y les hablan a otros sobre el Islam* y hay diversas vías de difusión como charlas, conferencias, videos, materiales digitales, aplicaciones para móviles, libros, folletos, etc. Otras causas son, según ellos, que *la gente ha visto los beneficios del Islam, hay muchos musulmanes extranjeros en Cuba quienes difunden el mensaje del Profeta*.

Las diversas vías de difusión, entre ellas la cantidad de musulmanes extranjeros, sobre todo estudiantes, así como la realización de la Da'wah orientada a la conversión, hacen que sean cada vez más quienes se interesen por esta religión; estos, al evidenciar que el Islam se aleja de lo que algunos medios de prensa quieren hacer ver, empiezan a relacionarse con la comunidad musulmana, la cual les brinda apoyo espiritual, moral y hasta económico, cumpliendo las obligaciones dictadas por el Profeta. Así, los nuevos musulmanes van experimentando una satisfacción que no tenían antes, al mismo tiempo que encuentran en el Islam sentidos y respuestas a preguntas existenciales, como por qué nacemos, por qué vivimos y qué nos espera.

De esta manera, todos los entrevistados pronostican que el Islam se incrementará cada vez más en Cuba porque según consideran *la gente recibe rápido los beneficios del Islam, cada musulmán le habla a otros sobre su religión, el mensaje es claro y sencillo*, además se incrementará *por el factor migratorio ya que hay muchos musulmanes extranjeros en Cuba y muchos cubanos que van al exterior y entran en contacto con musulmanes*. Todo indica que habrá un desarrollo de esta religión en el contexto cubano, tomándose también en cuenta el auge desde la última década del pasado siglo hasta la actualidad.

En general, ha de señalarse la disposición de los musulmanes para contestar tanto el cuestionario como la entrevista y la seriedad con que lo hicieron, se notaba que querían cooperar pero además ser escuchados y tenidos en cuenta. Esto se vio reflejado especialmente en el caso de la entrevista, en el hecho de que 8 de los 10 entrevistados emitieran ideas, criterios, opiniones y sugerencias en la última pregunta (que era opcional) sobre si querían agregar algo más. En la misma, coincidieron criterios en cuanto a la necesidad de una mejor y mayor difusión del Islam en Cuba a través de los medios de comunicación, el deseo de que aumente el número de musulmanes cubanos, exhortaciones al conocimiento, estudio e investigación de la reli-

gión islámica, así como lamentos por la actitud discriminatoria por parte de algunos hacia los musulmanes.

Tanto en el cuestionario aplicado como en la entrevista realizada se aprecia que la religión islámica está presente en los principales aspectos de la vida de los musulmanes cubanos, articulando y dando sentido a lo que hacen; es una guía y eje alrededor del cual gira la vida, de ahí que la mayoría manifieste que el Islam es *el centro de sus vidas, y es todo*.

De ese modo, en ambas técnicas se aprecia que la religión es priorizada por parte de ellos y estructura sus actividades tanto presentes como futuras, al mismo tiempo que da sentido y ofrece una concepción del mundo. Se reflejan estados de satisfacción y gratificación personal gracias a la práctica islámica que implican la transmisión a otros y el deseo de que aumente el número de musulmanes cubanos. El Islam aporta convicciones, esperanzas, planes y perspectivas, conformando un eje armónico que integra y dinamiza la personalidad y la actividad de los musulmanes sobre criterios que les representan, una importante dirección e instrumentalización de sus actividades. En resumen, el Islam es para los musulmanes, más que una religión, una forma de vida.

Sin embargo, se percibe también que la religión islámica no está presente de la misma manera en la vida de todos los musulmanes de la muestra y tampoco tiene para todos la misma significación, si bien no deja de formar parte de la vida de los creyentes.

Por un lado, hubo respuestas donde la elaboración personal que se manifiesta de lo religioso demuestra la interiorización del Islam como presupuesto de vida, más que como reiteración e instrumento, como mecanismo de estructuración y articulación interna, como concepción y determinación de pasos. El Islam, en este caso, está articulando lo que es prioritario para los sujetos, lo cual se percibe en las respuestas a los principales deseos, las aspiraciones y fundamentalmente en las formas de lograr esto. Se evidencia que lo religioso incluye la conformación de metas y el camino para alcanzarlas. Puede que lo más importante para algún sujeto no sea en primera instancia el Islam, sino la familia, o la vida profesional, y, sin embargo, en cada una de estas áreas esté inmenso el elemento religioso como eje articulador y para alcanzar éxito en estas áreas el sujeto recurra a la religión. En tal caso estamos en presencia de respuestas que nos indican una gran regulación religiosa en la conducta del creyente.

Pero, por otro lado, hubo respuestas en las que lo religioso no queda como instrumento o vía clara para el logro de las metas y, por tanto, y aún con una reiteración y elaboración personal, lo religioso queda envuelto en la ambigüedad y la imprecisión. A veces también aparece lo religioso, pero articulando áreas no importantes en la vida de los sujetos. Se aprecia así, una menor regulación religiosa.

Toda esta diversidad de respuestas se armoniza de manera individual, lo cual se evidencia al analizar, en cada uno de los sujetos, todas las preguntas del cuestionario. De esta manera, se evidencian diversos grados de regulación, a partir de la medida en que lo religioso está presente como elemento articulador tanto en la *producción de sentidos* que los musulmanes elaboran de su realidad, como en la orientación y determinación de sus *proyectos de vida*.

5. Conclusiones

- A pesar de diferencias culturales, el Islam comenzó a practicarse de manera organizada y hacerse más visible en Cuba desde los años 90 del pasado siglo, fecha en la que se produce un reavivamiento religioso en la nación cubana. Desde esa época el Islam fue desarrollándose y expandiéndose en la Isla y algunos musulmanes se agruparon en una organización que tomó el nombre de Liga Islámica.
- En el estudio se demostró que el Islam forma parte de los principales aspectos de la vida de los creyentes. Lo religioso está compeliendo la actividad de estos musulmanes quienes se apoyan en el Islam para andar por la vida, se muestran dependientes de Alá y recurren a Él fielmente para hacerle frente a las adversidades y para el logro de sus objetivos y metas. La religión islámica está armonizando internamente sus vidas, y se presenta, *más que como un instrumento, como fin, sentido y eje*.
- Se aprecia por parte de estos musulmanes un sentido de pertenencia al Islam, lo cual se hace visible en sus reflexiones, aspiraciones y proyecciones. La idea asociada a lo religioso es eje de concatenación para el desarrollo de diferentes áreas (familiar, personal, social).
- El Islam constituye un estilo de vida, está en el centro de las reflexiones de una parte importante de la muestra y se superpone incluso algunas veces a las esferas personal y familiar.
- El hecho de haber entrado en el Islam, hace no solo que la vida para estos creyentes sea diferente y satisfactoria de manera individual, sino además que sientan un compromiso de transmisión de su fe para convertir en musulmanes a sus familiares y amigos y a la sociedad en sentido general.
- Los musulmanes de la muestra insisten en marcar diferencias, alejamientos y rupturas entre el pasado (evaluado de manera negativa sin conocer el Islam) y el presente (*bueno* gracias a Alá). Por tanto se aprecia un deseo en el futuro de continuar en el Islam y disfrutar del paraíso. Así los proyectos de vida están dirigidos principalmente al ámbito religioso.
- Se evidenció además que la religión islámica no está regulando la vida de todos los musulmanes de la misma manera. Hay sujetos que han interiorizado los presupuestos del Islam hasta tal punto que estos forman un eje central, articulador de cada uno de los pasos de su vida. Mientras que hay otros (que además llevan menor tiempo de iniciados) en los que la religión no constituye el único instrumento o vía para la consecución de objetivos ni tampoco el centro de todo su quehacer, pero no obstante no dejan de tener considerables incorporaciones de los postulados islámicos.
- Se aprecia un alto grado de regulación religiosa en los musulmanes de la muestra. El Islam está así en el centro de las reflexiones y constituye un camino, instrumento de acción, a la vez que meta, objetivo, propósito y proyecto de vida en buena parte de los sujetos del estudio.
- Aunque puede que se detenga un poco el incremento de la religión islámica en Cuba, basándonos en los resultados investigativos y en la proyección social de los musulmanes en aras de extender su fe, todo indica que el Islam continuará fortaleciéndose y formando parte del cuadro religioso cubano.

6. Bibliografía

- Abdalati, H. 2004. *Luces sobre el Islam*, Arabia Saudita: International Islamic Federation of Student Organizations.
- Agar, L., H. Cagni, D. Eurque y otros. 2009. *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*. Madrid: Casa Árabe – IEAM.
- Akmir, A. 2009. *Los árabes en América Latina: Historia de una emigración*. Madrid: Siglo XXI.
- Andrade, E. 2006. *Posibilidades de crecimiento del Islam en América Latina*. Venezuela: Universidad de Zulia.
- Buajasán, J. 2001. *Algunas consideraciones sobre la campaña anti-árabe y anti-musulmana*. La Habana: Unión Árabe de Cuba.
- Diouf, S. 1998. *Servants of Allah: African Muslims Enslaved in the Americas*. New York: NYU Press.
- Durkheim, E. 2003. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza Editorial.
- Eris, S. 2008. *Un breve compendio del Islam. Creencia y práctica*. Nueva Jersey: Editorial La Fuente.
- Fariñas, D. 1995. *Religión en las Antillas*. La Habana: Editorial Academia.
- Febles, M. 2013. “Representación social de la religión islámica en la comunidad universitaria Fructuoso Rodríguez”. Tesis de Licenciatura en Estudios Socioculturales, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, Universidad Agraria de La Habana, Cuba.
- Freud, S. 1981. *El porvenir de una ilusión*. Obras Completas, Tomo III. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- García, M. 2006. *Conozca al Profeta del Islam*. Riyadh: Departamento de Edición, International Islamic Publishing House.
- Gómez, G. 2011. *Las creencias humanas*. Universidad de La Habana: Facultad de Psicología.
- González, M. 2003. *Los árabes*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- González-Rey, F. 1996. *Epistemología cualitativa y subjetividad*. Universidad de la Habana: Facultad de Psicología.
- Houtart, F. 1992. *Sociología de la religión*. Managua: Ediciones Nicaragua.
- Ibrahim, I. A. 2004. *Una breve guía ilustrada para entender el Islam*. Estados Unidos: Releigh.
- Jung, C. 1955. *Psicología y religión*. Buenos Aires: Editorial Piados.
- Küng, H. 2007. *Islam. Past, Present and Future*. Oxford: Oneworld Publications.
- León, J. 1973. *Psicología de la experiencia religiosa*. Buenos Aires: Editorial Caribe.
- López, M. 2007. *Ecós del mundo árabe: la verdad histórica, testimonio de su identidad. Evidencia y reflexiones*. La Habana: Unión Árabe de Cuba.
- Menéndez, R. 2007. *Los árabes en Cuba*. La Habana: Ediciones Boloña.
- Mesa, L. 2011. “Musulmanes en Cuba: entre necesidades espirituales y materiales”. *ISTOR: Revista de Historia Internacional* 45: 44-53.
- Mohammad, A. K. 2003. *La belleza del Islam*. USA: Syracuse University College of Law.
- Morales, A. 2004. “El Islam en Cuba”. Ponencia presentada en el Congreso Mundial de Musulmanes de Habla Hispana, 3 al 5 de abril de 2003, Sevilla, España.
- Nasr, S. H., Dagli, C. K., Dakake, M. M., Lumbard, J. E. B., & Rustom, M. 2015. *The study Quran: a new translation and commentary*. New York: HarperOne. <https://harperone.com/studyquran/about/>
- Pérez, O. y A. C. Perera. 1998. *Significación de las creencias y prácticas religiosas para el creyente cubano. Relación con los cambios sociales*. La Habana: Departamento de Estudios Sociorreligiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

- Ramírez-Calzadilla, J., A. Alonso, J. Berges y otros. 1998. *Religión y cambio social. El campo religioso cubano en los 90*. La Habana: Departamento de Estudios Sociorreligiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- Rigoni, S. 2006. *Conozca al Islam*. Riyadh: Departamento de Edición de IIPH International Islamic Publishing House.
- Rojas, D. 2012. *Los musulmanes de Cuba*. La Habana: CLACSO
- Sabio, N. 1997. “Subjetividad y realidad social. Una aproximación sociopsicológica”. Trabajo de Diploma, Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, Cuba.
- Sánchez-Porro, R. 2004. *Aproximación a la historia del Medio Oriente*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Taboada, H. 2004. “El moro en las Indias”. *Revista de Estudios Latinomaericanos* 39. Ciudad de México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2004.39.57303>

7. Anexos

Anexo 1: Cuestionario

Se está realizando un estudio sobre los musulmanes cubanos. Agradecemos nos ayude con sus respuestas. El cuestionario es anónimo.

1. Sexo
 - Masculino
 - Femenino

2. Edad: _____

3. Color de la piel
 - Blanco
 - Mestizo
 - Negro

4. Nivel de escolaridad terminado
 - Primario
 - Secundario
 - Preuniversitario
 - Universitario
 - Otro

5. Clasificación ocupacional
 - Obrero de la producción
 - Trabajador de servicio
 - Militar
 - Trabajador por cuenta propia
 - Ama de casa
 - Desvinculado laboral
 - Estudiante
 - Jubilado
 - Profesional
 - Técnico
 - Cooperativista
 - Campesino o trabajador agrícola
 - Religioso
 - Otra

6. ¿Qué tiempo lleva practicando el Islam?
 - 5 años o menos
 - de 6 a 10 años
 - 11 a 25 años
 - toda la vida

7. Para mí los aspectos más importantes en la vida son:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

8. Realice una composición con el siguiente título: *Mi vida, mi entorno, la religión.*

9. Complete las siguientes frases con la primera idea que le cruce por su mente.

1. Soy
2. Mi vida
3. Mi comunidad
4. El destino
5. Cuba
6. Me preocupa
7. Soy capaz
8. Resignarme
9. La pobreza
10. Mi pasado
11. Mis oportunidades
12. Las personas creen
13. Aspiro
14. El grupo religioso
15. Mi presente
16. Me conformo
17. Para triunfar
18. Mi futuro
19. Dependo
20. Los dones
21. Me satisface
22. Mis condiciones de vida
23. Luchar
24. El mundo
25. El recuerdo más feliz
26. El momento más triste
27. La religión
28. Los problemas
29. Quisiera
30. Estoy seguro
31. Creo
32. La naturaleza
33. Lo más grande
34. La familia
35. Mi lugar en la vida
36. Dedico mi tiempo

37. Soy indiferente
38. El conocimiento
39. La ciencia
40. Los santos
41. Dios
42. La salud
43. La muerte
44. Los valores
45. La fe

10. Mis cinco mayores deseos son:

1. _____
Para alcanzarlo: _____
2. _____
Para alcanzarlo: _____
3. _____
Para alcanzarlo: _____
4. _____
Para alcanzarlo: _____
5. _____
Para alcanzarlo: _____

Anexo 2: Guía de entrevista

Entrevista

Se está realizando un estudio sobre los musulmanes cubanos. Sus respuestas son anónimas. Agradecemos su colaboración.

Edad: _____

Color de la piel: _____

Escolaridad: _____

Ocupación: _____

1. ¿Cómo conoció acerca del Islam?
2. ¿Desde cuándo es usted musulmán(a)?
3. ¿Qué rama del Islam practica? ¿Por qué?
4. ¿Practicaba antes otra religión? ¿Cuál? (En caso afirmativo indagar por qué decidió abandonar la anterior)
5. ¿Por qué decidió convertirse en musulmán(a) y no en practicante de otra expresión religiosa?
6. ¿Qué significa el Islam para usted? ¿Qué cree que signifique para otros musulmanes cubanos?
7. ¿Qué ventajas y desventajas tiene ser musulmán en Cuba?
8. ¿Qué piensan los cubanos (no musulmanes) de los practicantes del Islam? ¿Cómo se relacionan con los musulmanes?
9. En los últimos tiempos se ha hecho más visible la presencia de musulmanes en Cuba, ¿por qué cree que esto ha ocurrido?
10. ¿Cómo se lleva el mensaje del Islam a otros cubanos? ¿Qué opina sobre eso?
11. ¿Se incrementará el Islam en Cuba? ¿Por qué?
12. Le gustaría agregar algo más...